

62 - San Felipe Neri

Historia de la Parroquia

La Comisión de Obras Especiales de la Sociedad de San Vicente de Paúl, entusiastamente a cargo del señor Rodolfo Scapino, puso en funcionamiento, el 18 de julio de 1926, un oratorio festivo en una casa de familia sita en Andalgalá 2284, arrendada al efecto; ese inmueble fue adquirido por el Arzobispado de Buenos Aires al año siguiente y casi simultáneamente hizo lo propio con los lindantes cuatro lotes baldíos. Como ocurrió con la inauguración y traslado de los otros cuatro sucesivos que funcionaron en la zona, todos fueron puestos bajo el amparo de San Felipe Neri, santo tan vinculado a la creación de esos lugares de oración y de culto.

El explosivo crecimiento demográfico y edilicio de la ciudad de Buenos Aires que dio origen a nuevos enclaves poblacionales determinó que en el año 1927, el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor fray José M. Bottaro, propusiera al Cabildo Eclesiástico la creación de setenta y cuatro nuevas parroquias, un plan francamente imposible de concretarse en forma inmediata, no obstante, absolutamente todas las que dicho prelado planeó erigir, entre ellas San Felipe Neri, se habilitaron en tan solo catorce años, cubriendo de ese modo perentorias necesidades pastorales de numerosos pobladores de la pujante urbe.

Trascurridos tres años, el ya citado señor Scapino se dirigió por carta a monseñor Fortunato Devoto, Provisor del Obispado, pidiéndole explícitamente "*...que algún sacerdote celebrara la santa misa...*" en el anteriormente nombrado oratorio, la carencia de sacerdotes se hacía sensible. Tres días más tarde monseñor Devoto le contestó "*...como es mi deber, me he ocupado de hallar una solución al problema de la misa festiva en el oratorio de San Felipe Neri (...) la falta absoluta de clero me impide proveer (...) le he pedido al Vicario General a cargo del Obispado, monseñor Copello, que insista ante los Hijos de Santa María Inmaculada para que cuanto antes, vengan a hacerse cargo de la Capellanía...*".

La congregación mencionada por monseñor Devoto había sido creada en Roma el 21 de mayo de 1904 y declarada de Derecho Pontificio mediante Motu Proprio de S.S. el Papa Pío X. Su carisma consistía en la obtención de vocaciones sacerdotales y el cuidado de la juventud, convirtiéndose además en misionera a partir de 1925.

El 26 de enero de 1929 el Padre General de la referida congregación de religiosos italianos, Pbro. Antonio Piccardo, se dirigió telegráficamente desde Génova al R.P. Tomás Bertolotto, perteneciente a ella, quien desde 1927 se desempeñaba como cura párroco de la Iglesia San Patricio de la localidad bonaerense de O'Brien: "*...tengo ofrecimiento para apertura inmediata casa en Buenos Aires (...) ruégole hable cuanto antes con mons. Copello en Rivadavia 437...*". El incremento vertiginoso de la población de la ciudad, la paulatina formación de nuevos barrios y la necesidad de satisfacer las demandas espirituales de esos vecindarios se hace palmaria.

Esto explica claramente el nacimiento de esta nueva parroquia que pronto sería creada, su dependencia inicial hasta su erección como tal de San Vicente de Paúl y el nombramiento de su futuro primer párroco, Reverendo Padre (H.S.M.I.) Tomás Bertolotto, el 5 de diciembre de 1929, como vicario cooperador de la mencionada Parroquia.

Dos meses más tarde el Padre Bertolotto recibía la resolución afirmativa del Consejo de la Congregación, aceptando el ofrecimiento del arzobispado porteño. Recibió el oratorio el 9 de junio de 1929, en él celebró el Santo Sacrificio y allí permanecería los siguientes trece años como encargado, como Cura Párroco de San Felipe Neri, desde 1930, y siempre, hasta 1942, como representante del Padre General de la congregación a la que pertenecía; todo estaba por hacerse y con la ayuda de Dios, que bendijo el trabajo de sacerdotes y de feligreses comprometidos, todo se hizo.

Fuente: Falco, Orlando W., *“Historia de la Parroquia San Felipe Neri, 75 años al servicio de Dios, de la Fe y de los hombres”*, Buenos Aires, El Escriba, 2005.